

**"GUARDA MI ALMA Y LIBRAME, NO QUEDE YO DEFRAUDADO DE HABER
ACUDIDO A TI"
(SAL.24)**

***Homilía de monseñor Marcelo Raúl Martorell, obispo de Puerto Iguazú,
para el 26º domingo durante el año
(28 de septiembre de 2008)***

La liturgia de este domingo no hace contemplar el diálogo de Dios con el hombre, para hacerle comprender como es el camino de su justicia y proceder para con él, y hacerle ver la necesidad de una sincera y perseverante conversión al bien. ¿Es injusto mi proceder? ¿No será vuestro proceder el que es injusto?, dice el Señor a través de la boca del Profeta Ezequiel (Ez. 18,25-28) Si el hombre justo se aleja de Dios, cometiendo pecado y maldad, no puede responsabilizar a Dios por ello, esa maldad será fruto de su propia inconstancia y falta de apertura de su corazón a la gracia de Dios; ciertamente morirá por el pecado que cometió. No nos olvidemos que el Señor nos brinda siempre su gracia, pero respeta nuestra libertad, y si en ella volvemos a Dios en el arrepentimiento, pidiendo su gracia de conversión, Dios nos perdonará, vivirá el justo y no morirá. (Ib 28) Mientras esté abierto a la "gracia", el hombre tiene la posibilidad de convertirse, ya sea que haya vivido siempre en el pecado o que haya caído en él después de haber servido a Dios algún tiempo. Por ese misterio de la vida de Dios en nosotros, es que la gracia esta siempre como el rocío que riega la tierra, regando nuestro corazón, y ese rocío no vuelve a lo alto sin haber dado su fruto, como dice el Profeta Isaías. Lo importante en la vida de la gracia, es convertirse y volverse a Dios.-

Jesús a partir de la parábola del evangelio nos ilustra sobre el interrogante que hace a sus contrarios para que se den cuenta de su comportamiento frente a Dios (Mt. 21,28-32) La pregunta es muy simple "¿Que os parece?

Dos hijos son enviados por su padre a trabajar en su viña; el primero responde "sí" y no va; el segundo responde "no quiero" pero se arrepiente y va. (Ib 29), dice Jesús ¿Quién de los dos hizo lo que quiere el Padre? (Ib 31), el segundo, le responden...Y a esta lógica de dialogo, Jesús les dice a los que dijeron que "sí" los judíos... "Los publicanos y las prostitutas os precederán en el Reino de los Cielos" Porque? Porque ellos fueron llamados los primeros al Reino de los Cielos y su "sí" no fue sincero y profundo y dejaron de lado su decisión de seguir a Jesús, estos son los que dicen y no hacen (Mt.23,3)

Estos son como tantos en el día de hoy (Ib 32) Oyen predicar, pero seguros de si mismos, de sus conocimientos, de su ciencia, de su justicia y de no necesitar de Dios para vivir la vida, "no se arrepienten" y creen en el evangelio, ni practican la religión, ...Estos son pospuestos por los pecadores, publicanos, prostitutas, que oyeron, creyeron y se convirtieron y siguieron al Señor, respondieron al accionar de la gracia; se apartaron de la "maldad que hicieron", y " practicaron la justicia "(Ez.18,27). Son tantos los ejemplos evangélicos de los pecadores que se convierten y son acogidos con amor en el Reino de los Cielos. Esto nos llena el corazón de esperanza y nos hace vivir confiados en el amor y la misericordia de Dios para con el pecador que se arrepiente, es el amor de Dios hasta el fin.-

El Hijo de Dios, se despojó de su dignidad y se hizo uno de tantos para en la

humillación sacarnos del pecado, si él siendo Dios, se humilló de tal forma, ¿será tanto de parte de Dios pedirnos que nos humillemos reconociendo nuestros pecados y nos volvamos a El ?

Que la virgen nuestra madre nos ayude a mirar en nuestro interior, recibir la gracia y volvernos al amor del Padre.-

Mons. Marcelo Raúl Martorell, obispo Puerto Iguazú